

El lehendakari avisa de que con la crisis no puede permitirse «fallar» en los Presupuestos

Urkullu, que cree que su proyecto para 2015 «arriesga», destaca en México su apuesta por internacionalizar pymes de la mano de los cluster

■ AMAIA CHICO

Enviada especial

MÉXICO D.F. «En tiempos de bonanza podemos permitirnos el lujo de no

acertar, pero ahora, en situación de crisis, tenemos que arriesgarnos, pero no podemos fallar». La sentencia del lehendakari ante un centenar de representantes de empresas afincadas en México abarcaba los dos principios sobre los que el Gobierno Vasco ha asentado su proyecto de Presupuestos, la necesidad de apostar por la innovación y la internacionalización para reactivar la economía vasca, pero al mismo tiempo la obligación de pisar sobre seguro. En otro encuentro

con empresarios, esta vez en la capital, Iñigo Urkullu explicó que el proyecto que su Ejecutivo aprobó el martes contempla una parte importante para la política de internacionalización, y pidió a las firmas que ya emprendieron ese camino en el país azteca a colaborar para que otras, fundamentalmente pymes, puedan seguir sus pasos y ampliar sus horizontes mediante los cluster.

Urkullu alabó que las empresas vascas repartidas por el mundo «sois las

mejores embajadoras de nuestro pueblo» y, tras explicar las reuniones y los propósitos que la delegación vasca tiene en esta misión institucional, les anunció la creación de una Mesa México, en la que antes de fin de año instituciones vascas y mexicanas, y empresas colaborarán para identificar las prioridades y actividades a desarrollar en el país. «Somos socios estratégicos, encontramos muchas similitudes entre la agenda económica de Euskadi y México», constató Urkullu, quien puso la mirada en las oportunidades que ofrece la situación geográfica del país por estar a la puerta de mercados como el norteamericano, el del eje atlántico e incluso el de Asia-Pacífico.

El lehendakari, que estuvo acompañado por la consejera de Desarrollo

Económico y Competitividad, Arantza Tapia, apuntó además a las reformas estructurales que prevé acometer el Ejecutivo de Enrique Peña Nieto. Y que, como recordó, anunció el presidente el día anterior en el Business Summit, donde compartió mesa y mantel con él. El Gobierno Vasco vislumbra en esas reformas, especialmente en la energética o la educativa, un campo de oportunidades para las empresas vascas. Y, por eso, aseguró a los responsables de CAF, Gamesa, Irizar, Iberdrola, Guascor o Arteche (entre otras muchas firmas presentes) que su gabinete «está trabajando para que puedan participar en los proyectos que se deriven de ellas». La implantación de empresas vascas en México «es creciente», constató Urkullu, y «necesitamos que sigan» aprovechando esas oportunidades que, por ejemplo en el sector de la energía y renovables, puede «alzarnos hasta el top ten mundial», confió horas antes de entrevistarse con los secretarios de Estado (homólogos a los ministros españoles) de Energía y Electricidad, Pedro Joaquín Coldwell y Emiliano Hernández.

Relaciones y burocracia

Preservar una relación fluida entre lobbies empresariales e instituciones, ayudar a superar las barreras burocráticas o adecuar las políticas de internacionalización al contexto de cada estado mexicano, o la necesidad de que las nuevas empresas lleguen a México con un contrato ya asegurado que les dé cobertura y financiación, son algunas de las inquietudes y de las claves que salieron a relucir durante la reunión. «Todas las reformas, energética, eléctrica, educativa o de infraestructuras, abren grandes oportunidades, pero hay que situar dónde están los mercados y cómo hacer esa política de expansión», explicó Tapia. La consejera reconoció que este proceso que se avecina «no está exento de dificultades, porque todo conlleva un riesgo», pero confió en el éxito de la empresa.

Algunas de las firmas vascas afincadas desde hace décadas en México compartieron esa voluntad de aprovechar los cambios estructurales que propone Peña Nieto. Y así, el director de CAF en México, Maximiliano Zurita, por ejemplo, confió en que la Mesa México «nos ayude» a mantener las «relaciones» con los «cambiantes» gobiernos locales o nacionales. La firma guipuzcoana, con 22 años de historia en México, espera por eso ampliar los contratos que ya tiene en marcha para las nuevas líneas ferroviarias que se proyectan en diversos estados. En algunos de ellos, no obstante, sigue existiendo, aunque en menor grado, cierto temor por la seguridad, otra de las inquietudes que plantearon al Ejecutivo algunos empresarios, aunque no precisamente los de CAF.

Para Gamesa, líder en el sector eólico en el país azteca desde hace cuatro años, México es «prioritario» en su estrategia empresarial por ser fuente de oportunidades para la industria eólica vasca. «Lo que se hace aquí sirve para sumar en Euskadi, es una sinergia», apuntó su director general en Latinoamérica, Hipólito Suárez.



El lehendakari Urkullu y su mujer, Lucía Arieta-Araunabeña, durante su visita al colegio San Ignacio de Loyola-Vizcaínas. ■ JON BERNARDEZ

Las raíces mexicanas de Euskadi

Hace tres siglos jesuitas vascos fundaron el colegio San Ignacio de Loyola-Vizcaínas. Hoy tiene 800 alumnos y un archivo premiado por la UNESCO

■ A. C.

MÉXICO D.F. En pleno centro de México D.F. se erige un imponente edificio barroco de más de 10.000 metros cuadrados. Está allí desde hace más de dos siglos y en estos años no solo ha visto crecer de forma ingente a su alrededor la capital, sino que se ha convertido en una de las instituciones educativas más relevantes de la ciudad por su trayecto-

ria ininterrumpida, primero como hogar de acogida de niñas huérfanas y mujeres viudas de «origen español, sobre todo vasco», y al cabo de unos años como colegio, en el que reciben clase de Preescolar a Secundaria cerca de 800 estudiantes. San Ignacio de Loyola-Vizcaínas, el nombre actual, es el legado de un grupo de jesuitas vascos emigrados a América y decididos a invertir su fortuna en formación y educación de las mujeres. Y ahora también el lugar donde se asientan, literalmente, las raíces del principal símbolo de Euskadi, el Árbol de Gernika.

Fue la consejera de Cultura Mari Carmen Garmendia quien hace 16 años llevó un esqueje del roble, que ahora ya mide diez metros y presen-

ta un aspecto casi más robusto que el de la Casa de Juntas de Gernika. Y ayer, el lehendakari, acompañado por su mujer Lucía y parte de la delegación vasca, lo pudieron ver durante una visita al colegio-museo-archivo de San Ignacio. Y es que esta institución, de carácter privado, laico y que a lo largo de su historia ha querido «preservar su independencia respecto del Gobierno y de la Iglesia», es más que un centro educativo, donde se han formado por ejemplo mujeres como Josefa Ortiz de Domínguez, heroína de la independencia de México.

Ahora, además de la enseñanza básica, oferta un programa de empleo para impulsar proyectos de microempresas, cuenta con un insti-

tuto de la mujer denominado Bidea Izarte, alberga a la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y preservaba un archivo histórico que recibió el pasado año una mención especial de la UNESCO. Por tanto, este proyecto de origen vasco sigue desarrollándose en México D.F. casi 250 años de su fundación en 1797.

Urkullu se interesó por los detalles históricos del edificio, donde tenía previsto saludar al expresidente del PP vasco, Antonio Basagoiti, que vive y trabaja en el país desde que dejó la política. Pero no pudo ser. Cuestiones de agenda, reconoció a este periódico Basagoiti, cuya familia además ha estado vinculada a la larga historia de 'Las Vizcaínas', como se conoce popularmente al centro.